

HISTORIA DE LA TEOLOGIA

INTRODUCCION.	1
1. EDAD PATRÍSTICA. PRIMEROS SIGLOS: EL “INTELLECTUS FIDEI”	1
INICIOS DE LA ACTIVIDAD TEOLÓGICA: PERÍODO PRENICÉNICO: EPOCA ANTERIOR AL CONCILIO.	1
2. DE LA EDAD PATRÍSTICA DE NICEA, A SAN GREGORIO MAGNO (+604) Y SAN JUAN DAMASCENO (+749)	1
2.1. PADRES ORIENTALES:	2
2.2.LOS PADRES LATINOS:	2
3.-LA TEOLOGIA ESCOLASTICA	3
3.1.-. LA TEOLOGÍA DURANTE LA ALTA EDAD MEDIA	3
3.2.- EL GRAN CAMBIO DEL S.XI Y PRINCIPIOS DEL S.XII.: NACE LA ESCOLÁSTICA	3
3.3. SAN ALBERTO MAGNO Y SANTO TOMÁS DE AQUINO	4
4.-REFORMA Y MODERNIDAD.	4
4.1.-TEOLOGÍA CONTROVERSÍSTICA	5
5.-LA SEGUNDA ESCOLÁSTICA,	5
5.-TEOLOGÍA MANUALISTA	6
6.TEOLOGIA CONTEMPORANEA	6
6.1.-LA ESCUELA DE TUBINGA. J.A. MÖHLER Y J. S. DREY	6
6.2.-LA ESCUELA ROMANA. LA TEOLOGÍA NEOESCOLÁSTICA.	7
7.- NEWMAN EN LA TEOLOGÍA	7
8.- LEÓN XIII Y LA ENCÍCLICA AETERNI PATRIS (1879)	8
9.-LA TEOLOGÍA DEL SIGLO XX	9
9.1.- LA CRISIS MODERNISTA	9
9.2.-"NOUVELLE THÉOLOGIE",	9
9.3.-TEOLOGIA DE LA MUERTE DE DIOS.	9
10.-LA TEOLOGÍA DEL SIGLO XX: RENOVACIÓN TEOLÓGICA: NUEVOS FERMENTOS TEOLÓGICOS EN EL PERÍODO «ENTRE GUERRAS» (1918-1939).	10
10.1 PRIMERA ETAPA.....	11
.10.2.-LA SEGUNDA ETAPA. LA TEOLOGÍA EN TORNO AL VATICANO II	11
BIBLIOGRAFIA	12

INTRODUCCION.

A lo largo de toda la historia de la fe cristiana hubo esfuerzos por “pensar la fe”, por alcanzar una “inteligencia de la fe”, esto es, por “hacer teología”. Para lograrlo, los teólogos cristianos se valieron de los instrumentos teóricos, de los conceptos y de las formas de pensamiento (filosofía) que les ofrecían la cultura y el ambiente de su época

1. EDAD PATRÍSTICA. PRIMEROS SIGLOS: EL “INTELLECTUS FIDEI”

INICIOS DE LA ACTIVIDAD TEOLÓGICA: PERÍODO PRENICÉNICO: EPOCA ANTERIOR AL CONCILIO.

La fe cristiana entró en contacto con el mundo greco-romano, y debió atender a dos necesidades nuevas: a) Defender y justificar la fe frente a los atacantes y a los críticos paganos; - b) Defender la verdad frente a presentaciones recortadas de la misma formuladas por algunos cristianos. Se contó con la cultura retórica y la filosofía de Platón

IRENEO DE LYON (+202): Desconfía de la especulación, pero se pregunta el porqué de los grandes datos de la salvación. Se le considera el *“padre de la dogmática”*. Escribió contra los gnósticos

FINAL DEL S.II E INICIOS DEL S.III:

La teología como estudio sistemático sólo aparece en Alejandría, donde la Biblia se encontró con la razón, en una escuela fundada por Panteno; como representantes sobresalen **Clemente y Orígenes**, desarrollan una interpretación alegórica o tipológica de la Escritura y reflexionan sobre la fe con la ayuda de la filosofía de Platón. **Para Orígenes (c. 184-c. 253)**, la teología es *la «verdadera doctrina sobre Dios y sobre Jesucristo como Salvador»*. En esta época había dos ciudades en las que floreció la cultura y la filosofía: -**Alejandría**: de orientación platónica (desarrolla un método de interpretación de la Escritura) **Antioquía**: seguía el pensamiento de Aristóteles (interpretación literal e histórica - Para **Clemente de Alejandría**, (Nació a mediados del siglo II y se estima que murió entre los años 215 y 216) *la teología es el «conocimiento de las cosas divinas»*.

2. DE LA EDAD PATRÍSTICA DE NICEA, A SAN GREGORIO MAGNO (+604) Y SAN JUAN DAMASCENO (+749)

Sospechan de la filosofía, pero la usan, piensan que: La fe no impide la búsqueda ni la comprensión, sino que por el contrario las permite. Para ellos la Escritura tiene toda la verdad. El peligro de helenización de la doctrina (por el contacto con la cultura griega). La mundanización de la Iglesia (o” secularización” debido a la legalización u oficialización de la fe cristiana). En la reflexión sobre la fe (“teología”) hay una íntima relación entre Teología, Espiritualidad y Pastoral: el teólogo es un hombre espiritual que medita la Escritura y al mismo tiempo un pastor que la predica

2.1. PADRES ORIENTALES:

Ninguno de ellos recurre demasiado a la filosofía, sino ante todo a la Escritura.

Entre ellos están los padres **CAPADOCIOS** quienes pretenden una “*cristianización del helenismo*” con el uso del neoplatonismo. Piensan que el progreso espiritual consiste en “*la pérdida de lo humano y lo sensible en Dios*”. (San Basilio, Gregorio Nacianceno y Gregorio de Nisa). Tenemos además a **Cirilo de Alejandría** “*el más dogmático de todos*”, y a Leoncio de Bizancio, el primer teólogo que se apoyó en Aristóteles. En todos los orientales se observa una tendencia al APOFATISMO (teología negativa: decir mejor lo que Dios NO ES y no lo que ES).

2.2. LOS PADRES LATINOS:

HILARIO, AMBROSIO Y JERÓNIMO; este último aprovecha tanto la sabiduría de Alejandría como la de Antioquía para sus estudios sobre la Escritura, y llega a traducirla al latín; su traducción se conoce con el nombre de LA VULGATA.

AGUSTÍN DE HIPONA (Tagaste, Argelia, 354-Hipona, 430) mantuvo con vigor el sentido religioso de teología: se comprende así la teología como el esfuerzo por penetrar cada vez más en la inteligencia de la Escritura y de la Palabra de Dios, “padre de la meditación teológica de Occidente”. En él se observa unidad y coherencia entre su interpretación de la Escritura, su síntesis cristiana y las categorías platónicas. Sus obras han dejado una marca indeleble en la teología y filosofía occidental. Abordó temas como el pecado original, la gracia divina, desarticuló las afirmaciones del pelagianismo. Y sobre la naturaleza de la Iglesia. Su pensamiento sobre la relación entre la fe y la razón sigue siendo relevante hasta el día de hoy. Entre fe y razón existe una unión y una colaboración muy estrecha, que S. Agustín formula en un aforismo célebre: “*Intellige, ut credas. Crede ut intelligas*”. *Es decir, en un principio, la razón ayuda al hombre a acceder a la fe; posteriormente, la fe orienta e ilumina a la razón; a su vez, la razón contribuye ulteriormente al esclarecimiento de los contenidos de la fe.*

Su Carta ad Consentim que es como la primera obra “sistemática” sobre las relaciones entre fe y razón. La consagración teológica de tal texto se dará ya en pleno siglo XII, con el nacimiento de la escolástica. Unidad, pero subordinación de la razón a la fe (S. Agustín) “*La fe, en efecto, es el peldaño de la intelección, y la inteligencia es la recompensa de la fe*”. (Sermón 126, 1). De ahí su propuesta: creer para saber

FIN DE LA ANTIGÜEDAD Y DE LA EDAD PATRÍSTICA

Desde los siglos V y VI se va formando la impresión de que se ha cerrado un período creador, ahora se trata de conservar su herencia. Este es ya un mundo que cambia, con la invasión de los Bárbaros, y da un paso a una nueva época: la Edad Media. La pretensión en esta época es conservar lo que se ha heredado y en esa labor intervienen Boecio y Gregorio Magno. El autor latino Boecio, (Roma, c. 480-Pavía, 524/525), escribiendo a principios del siglo VI, usó el término teología para denotar una subdivisión de la filosofía como tema de estudio académico, que se ocupa de la realidad inmóvil e

incorpórea , en oposición a la *física*, que se ocupa de las realidades corporales y móviles..., teología significa “*el estudio racional de la naturaleza esencial de Dios*”.

3.-LA TEOLOGIA ESCOLASTICA

3.1.-. LA TEOLOGÍA DURANTE LA ALTA EDAD MEDIA

Se utiliza en la teología la razón literaria y la dialéctica. *Razón literaria y enciclopédica: esto es, uso de la Escritura, los textos de los Padres, la gramática y las artes liberales. *La dialéctica: surge gracias al uso de instrumentos lógicos disponibles. Escoto Erígena (877) trata de penetrar los dogmas con ayuda de la metafísica. Eso produce escándalo y conmoción en algunos, pues se acusaba a aquellos autores de racionalismo.

SAN ANSELMO (+1109) Sobresale por la elaboración teológica de algunos dogmas, sobre todo por abrir un espacio a la razón. Trata de llegar a unas “*razones necesarias*” para fundamentar la existencia de Dios, la Encarnación, la redención. Pero se trata de un “*intellectus*” (*entendimiento o comprensión*) unido a la oración y a la espiritualidad.

3.2.- EL GRAN CAMBIO DEL S.XI Y PRINCIPIOS DEL S.XII.: NACE LA ESCOLÁSTICA

Los ambientes en los que tuvo lugar esta intensa actividad teológica fueron dos: los monasterios y las escuelas de la ciudad, las *scholae*, algunas de las cuales muy pronto darían vida a las universidades, se puede hablar de dos modelos diferentes de teología: la "teología monástica" y la "teología escolástica". En los monasterios del siglo XII el método teológico estaba vinculado principalmente a la explicación de la Sagrada Escritura, de la *página sagrada*, como decían los autores de ese periodo; se practicaba especialmente la teología bíblica. Todos los monjes escuchaban y leían devotamente las Sagradas Escrituras, y una de sus principales ocupaciones consistía en la *lectio divina*, es decir, en la lectura orante de la Biblia Subordina el saber a la edificación de la fe. No admite ciencia sin sabiduría. Acá tenemos a SAN BERNARDO.

PEDRO ABELARDO (1079-1142). es el primer autor que utiliza la palabra teología en el sentido epistemológico moderno; es decir, para significar la explicación racional de lo revelado, Y es que precisamente con él se introduce la dialéctica en el campo de la doctrina sagrada y en el de la lectura escriturística. La lógica aristotélica fue el elemento fundamental para el empleo de la *quaestio* (método de las cuestiones), que se usó y desarrolló cada vez más. Se trataba de un método teológico introducido por Abelardo que consistía en la *lectio* (lectura de un texto de la Escritura) y el comentario a la misma, el planteamiento de diversas “*quaestiones*” (preguntas) y la *disputatio* (presentación de argumentos en pro y en contra de las cuestiones). Sin embargo, conviene recordar que los términos más frecuentes, durante la EDAD MEDIA, para designar la ciencia sagrada, fueron: 'doctrina christiana', 'sacra eruditio', 'divina página', 'sacra doctrina', 'coelestis página', 'lectio', 'sacra lectio', 'divina lectio', aunque pueden ser menos precisos que el término 'teología' consagrado por Abelardo.

3.3. SAN ALBERTO MAGNO Y SANTO TOMÁS DE AQUINO

La teología escolástica tenía como objetivo presentar la unidad y la armonía de la Revelación cristiana con un método, llamado precisamente "escolástico", de la escuela, que confía en la razón humana: Todavía hoy, leyendo las *summae* escolásticas sorprende el orden, la claridad, la concatenación lógica de los argumentos, y la profundidad de algunas intuiciones. Con lenguaje técnico se atribuye a cada palabra un significado preciso, y entre el creer y el comprender se establece un movimiento recíproco de clarificación. Las denominadas *summae*, que eran en realidad amplios tratados teológico-dogmáticos nacidos de la confrontación entre la razón humana y la Palabra de Dios. Al comienzo de su Suma Teológica Santo Tomás se planteaba la siguiente pregunta: “La doctrina sagrada, ¿es una ciencia?”. Si es una ciencia, ¿lo es por la misma razón que lo son las demás ciencias humanas que conocemos, o bien lo es en un sentido distinto a ellas? La teología como ciencia subalternada a la ciencia de Dios y los bienaventurados. Teología como ciencia y como sabiduría. Santo Tomás de Aquino es conocido por su contribución significativa a la teología como ciencia. En la teología escolástica, la "questio" y la "Summae" son dos formas principales de organizar y presentar el conocimiento teológico. En el método de los escolásticos era central la *quaestio*.

4.-REFORMA Y MODERNIDAD.

FELIPE MELANCHTHON, (1497- 1560) fue un teólogo y erudito alemán, figura central en la historia de la Reforma Protestante. Colaborador cercano de Martín Lutero, Melanchthon fue el primer teólogo sistemático del movimiento reformista, jugando un papel crucial en la articulación y desarrollo de sus doctrinas teológicas. Melanchthon fue el sistemático en la teología de Lutero. Junto a Lutero y Juan Calvino, se le considera reformador, teólogo y forjador del protestantismo

Melchor Cano (1509- 1560) fue un destacado teólogo dominico y obispo español, figura central de la Escuela de Salamanca y uno de los principales renovadores de la teología escolástica en el siglo XVI, participó como tal en los trabajos de Trento a partir de 1551. En su obra, “*Los lugares teológicos.*”, Cano tenía conciencia de innovar al presentar una obra sistemática sobre un tema que todavía no había sido objeto de un tratamiento formal. Su doctrina y su mentalidad teológicas son las del concilio de Trento. a ejemplo del concilio, Cano no emplea nunca el término infalibilidad; su expresión de referencia será siempre «*la Iglesia no puede errar*”. Distingue diez lugares teológicos:

1.-la autoridad de la Sagrada Escritura (libro II el valor de la Vulgata. 2.-Cano se encuentra muy próximo a las formulaciones de Trento en su descripción de las tradiciones: Contra “la Escritura sola”, de los luteranos, pone las tradiciones como una fuente constitutiva de la fe. La tradición es un lugar teológico independiente de la Escritura, pues la Iglesia es más antigua que la Escritura. 3.- la autoridad de la Iglesia católica (libro IV) «*La fe de la Iglesia no podría desfallecer*». Cano entiende prioritariamente por «*autoridad de la Iglesia católica*» la totalidad del cuerpo de la Iglesia visible, es decir, el conjunto de los bautizados que están en posesión del Espíritu

de la verdad vive en obediencia a la Iglesia y no han sido excluidos. 4.-: la autoridad de los concilios (libro V) El concilio es el lugar normal de expresión de la Iglesia universal. Para Cano, Su autoridad deriva, pues, del pontífice romano. 5.-: la autoridad de la Iglesia romana llamada apostólica (libro VI) *La Iglesia romana y apostólica no puede equivocarse. No puede ordenar nada que sea contrario o al Evangelio o a la naturaleza de la razón.* Contra Lutero, «*la sede apostólica y romana no puede equivocarse en la fe* 6. La autoridad de los santos antiguos. 7. La autoridad de los teólogos escolásticos, a los que añade completan tres lugares anexos: 8. La razón natural, que se extiende amplísimamente a todas las ciencias descubiertas por la luz natural. 9. La autoridad de los filósofos que siguen a la naturaleza como a un guía, y donde el caso de Aristóteles es objeto de una consideración particular. 10. La autoridad de la historia humana.

4.1.-TEOLOGÍA CONTROVERSÍSTICA

En el siglo XVI, surgió en Europa un tipo de teología destinada a combatir la herejía luterana. Este tipo de teología, conocida como **TEOLOGÍA CONTROVERSÍSTICA**, alcanzó un nivel serio y de gran dignidad con figuras como Johannes Eck. Fue un escolástico y teólogo germano defensor del catolicismo durante la reforma protestante. Tuvo intensos debates contra Lutero y el protestantismo en defensa de la Iglesia y la doctrina católica sobre la gracia y la libertad.

Algunos de los grandes teólogos controversísticos de esta época fueron los peritos de Lovaina que asistieron al Concilio de Trento, como Johannes Gropper y Ruard Tapper . Otros teólogos importantes incluyeron a J. Clichtove y John Fisher, quienes escribieron contra Ecolampadio en 1526 y 1527. Además, Kaspar Schatzgeyer, Provincial de los Frailes Menores, escribió "De Sacrosancta Eucharistia" en 1527, y Jerónimo de Monópoli escribió su "Enchiridion" en 1528.

5.-LA SEGUNDA ESCOLÁSTICA,

El cardenal Tomás de Vio, comentarista insigne de santo Tomás, interlocutor de Lutero y hombre de Iglesia en el Renacimiento, es a la vez un teólogo controversístico y seguramente uno de los que inauguran la llamada «*segunda escolástica*». Una vez pasada la agitación ocasional de la teología controversística, las grandes órdenes (dominicos, franciscanos y jesuitas) continúan, con sus Commentaria a la Summa Theologiae de santo Tomás, el período de máximo esplendor de la «primera» escolástica, que exponen ahora en clave renacentista-barroca. El siglo XVI tridentino es el siglo de la Universidad de Salamanca con sus grandes nombres: los dominicos Melchor Cano (que asistió a Trento: f 1560), Domingo Soto (t 1560), Domingo Báñez (t 1604), y, sobre todo, los profesores del Colegio Romano el español Francisco Suárez (f 1611) y el cardenal san Roberto Belarmino. Esta es la teología académica. Pero no puede ser desconocido el más famoso dominico precursor de la teología práctica y de la teología política: Fray Bartolomé de las Casas (1474-1566). su obra de 1537, *De único vocationis modo omnium gentium ad veram religionem*, puede considerarse un verdadero tratado teológico de la misión ad-gentes. En él instauro el paradigma de la «*conquista*» evangélica, hoy mejor diríamos «*evangelización*», contrapuesta a la conquista por las

armas. Según este paradigma, «era preciso dirigirse a los paganos como los Apóstoles lo hicieron después de la muerte de Cristo». Después que Erasmo y Maldonado ejercieran el papel de pioneros del método histórico aplicado de forma no sistemática a la teología y después que Melchor Cano afirmara con énfasis que la historia era uno de los lugares teológicos, se produce en el siglo XVII un primer espécimen sistemático de teología histórica o, con mayor propiedad, de teología realizada con un método histórico: Denis Petau, jesuíta (1583-1652), es el autor de *De theologicis dogmatibus*. Su obra es innovadora en cuanto al tratamiento e interpretación de los textos antiguos.

5.-TEOLOGÍA MANUALISTA

La teología manualística es un enfoque de la teología que se desarrolló principalmente en los siglos XVI y XVII. Este método se caracteriza por la creación de manuales o compendios que sistematizan la doctrina católica de manera clara y accesible. Estos manuales eran utilizados en la formación de clérigos y laicos, y su objetivo principal era proporcionar una guía práctica y comprensible para la enseñanza y defensa de la fe.

La teología manualística se basa en la escolástica medieval, especialmente en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino, y busca presentar la doctrina de manera ordenada y lógica. Este enfoque tuvo una gran influencia en la educación teológica y en la formación de sacerdotes durante varios siglos.

En tu documento, se menciona que la teología manualística se desarrolló en respuesta a la necesidad de sistematizar y profundizar en las enseñanzas de la Iglesia, utilizando métodos y principios de la escolástica medieval.

6.TEOLOGIA CONTEMPORANEA

6.1.-LA ESCUELA DE TUBINGA. J.A. MÖHLER Y J. S. DREY

Son los primeros que se **proponen renovar la Teología decadente de la época.**

Como reacción a una teología puramente deductiva, carente de creatividad, sin relación apenas con la cultura de la Ilustración, aparece en Tübingen una escuela, fundada por **JOHANN SEBASTIAN DREY (1777-1853)**, donde se busca “Armonizar *el elemento racional con el método histórico*”. Da la pauta: *el cristianismo no es una idea sino una Historia Sagrada*, donde se valoriza la tradición mediante el retorno a los santos Padres, que contempla la Iglesia como comunidad de fe centrada en Cristo vivo y que supera el sabor a racionalismo tanto de la teología escolástica, agotada ya, como de la Aufklärung. **JOHANN ADAM MÖHLER (1796-1837)**, Se sitúa en ese ambiente romántico frente al Racionalismo. Su obra une admirablemente historia con reflexión especulativa. Tema principal de su trabajo: el misterio de la Iglesia. Representa la cumbre de esta escuela con sus dos obras “*La Unidad de la Iglesia.*” *El cristianismo no es ni mera doctrina ni experiencia religiosa (individual). Es vida concreta nacida de Jesucristo, que se comunica y transmite en la Iglesia a lo largo de la Historia.* Subraya el aspecto pneumatológico: *el Espíritu Santo es quien hace que el organismo vivo de la Iglesia, arraigado en la tradición crezca en la Historia.*

6.2.-LA ESCUELA ROMANA. LA TEOLOGÍA NEOESCOLÁSTICA.

Situación de extrema decadencia de la Teología Escolástica tradicional. Importante papel del grupo de teólogos jesuitas a partir de 1827. Formaran LA LLAMADA ESCUELA ROMANA (dentro de la Universidad Gregoriana). Su objetivo es recuperar la gran tradición escolástica, sobre todo el pensamiento de Santo Tomás

La Escuela Romana Comprende los nombres de G. PERRONE (1876), el autor de las *Praelectiones theologicae*, que preparó la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, y de Pasaglia (f 1887), con sus discípulos Schrader y Franzelin (1886), que compaginaron su formación escolástica con la apertura a la tradición patristica. . La Escuela Romana, aun sin constituir una estricta restauración escolástica, mostraba una fuerte inclinación hacia el intelectualismo, quizás influida por el fuerte impulso racionalista de Christian Wolff M. Por eso valoró tanto la función de la razón en el interior de la fe —la que será la «ratio fide illustrata» del Vaticano I. Pero no debe confundirse, la Escuela Romana con el ultramontanismo que confluó también con fuerza en el Vaticano I, ni al «semiracionalismo». Hoy día, H. Pottmeyer ha revalorizado el sentido de la tradición católica representado por la Constitución Dei Filius del Concilio Vaticano I, fuertemente influida por la Escuela Romana.

7.- NEWMAN EN LA TEOLOGÍA

Desde hace muchos años, está bien estudiada (por Nédoncelle y por otros) la influencia directa de Newman en la renovación de las ideas de revelación y de fe. Su *Gramática del asentimiento* ha quedado en este sentido como un referente. También está estudiada su influencia en Blondel y en De Lubac, en el cambio del planteamiento apologético y en algunos aspectos de eclesiología. Su ensayo sobre la justificación, cuando todavía era anglicano, y los posteriores matices, son también una aportación relevante. Al haber reflexionado en un momento en que los gobiernos liberales ingleses quieren transformar la tradicional Iglesia anglicana, Newman tiene una concepción muy clara sobre la participación de los laicos en la vida pública. Y ha pensado mucho en la relación entre Iglesia y Estado.

Por su defensa de la conciencia, se le considera precursor del Decreto *Dignitatis humanae*, del Concilio Vaticano II, que, por una parte, defiende la obligación de la conciencia de buscar la verdad y, por otra, la necesidad de que en la vida pública exista el espacio necesario para que cada uno pueda hacerlo.

Esto, como es sabido, acabó con el viejo ideal cristiano de las naciones confesionales y provocó el cisma de Lefebvre, que creía ver un cambio ilegítimo en la doctrina de la Iglesia. En una famosa intervención ante la curia romana (22-XII-2005), el Papa Benedicto XVI, recién elegido, abordó este punto con enorme clarividencia. Distinguió entre lo que es reforma y ruptura en la interpretación del Concilio, y mostró cómo este cambio no era una ruptura, sino una evolución legítima y coherente de la doctrina.

Este concepto tan bien matizado de evolución en la doctrina debe mucho al pionero libro de Newman Ensayo sobre la evolución de las doctrinas cristianas, que compuso cuando quiso explicarse los cambios que separaban la Iglesia anglicana de la católica, para responder a las reclamaciones de los reformadores protestantes. Abrió un panorama en la cuestión y suscitó un amplio debate.

7.1.-NEWMAN EN EL CATECISMO Y EN EL CONCILIO

En el Catecismo de la Iglesia Católica, se le cita en 4 ocasiones, sobre la certeza de la fe (n. 157), sobre la conciencia y sus juicios (n. 1778, tomado de la famosa *Carta al Duque de Norfolk*), sobre la experiencia de lo sagrado (n. 2144) y sobre poner a Dios por encima de los bienes de este mundo (n. 1723), cita tomada de sus sermones pastorales.

Su biógrafo Ian Ker, que antes hizo un trabajo sobre el papel de Newman en el Concilio Vaticano II (*Newman on Vatican II*), señala una influencia importante en *Dignitatis humanae*, y en *Lumen Gentium*, la gran encíclica sobre la Iglesia. Se fija en particular en el papel de los laicos, y asegura que Newman habría visto con mucha alegría la renovación de la teología y las instituciones para laicos y movimientos laicales que se desarrollaron en la Iglesia del siglo XX.

8.- LEÓN XIII Y LA ENCÍCLICA AETERNI PATRIS (1879)

Importancia decisiva en la recuperación de la Teología. Diagnóstico certero: la crisis moderna tiene raíces intelectuales y filosóficas. La Encíclica está dedicada a la reconstrucción cristiana de la Filosofía. Es preciso recuperar la Gran Tradición Escolástica en Filosofía y en Teología.

El problema de fondo ha sido la ruptura entre la Razón y la Fe. Se ha utilizado una Filosofía incorrecta: inmanentista, subjetivista. Se debe volver a filosofar en el contexto de la Fe que permita conocer lo real y este abierto a la Fe. Se subraya el aspecto especulativo viendo en él el momento constitutivo de la Teología como ciencia de la Fe. Un aspecto muy importante: se presenta a Santo Tomás como modelo máximo de teólogo. La encíclica *Aeterni Patris* de León XIII elevó el tomismo al rango de teología perenne, lo que supuso el relanzamiento de la neoescolástica. Dominicos como **R. Garrigou-Lagrange**, , impulsores del movimiento del clero diocesano como el cardenal Mercier (1851-1926), laicos como **J. Maritain** y **E. Gilson**, no sólo dan un fuerte impulso al neotomismo, sino que entreveran su fuerte intelectualismo con las corrientes nuevas del método histórico (**E. Gilson**) y del personalismo (**J. Lacroix**).

9.-LA TEOLOGÍA DEL SIGLO XX

9.1.- LA CRISIS MODERNISTA

La crisis modernista El fin de siglo se ha presentado como una crisis de fondo —más que de valores— de orientación fuertemente antropológica. En teología fue un período de intensa crítica y renovación dentro de la Iglesia Católica a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Esta crisis se caracterizó por un deseo de autenticidad crítica y una búsqueda de libertad total, lo que llevó a los teólogos a cuestionar y criticar las doctrinas establecidas.

Los biblistas, movidos por el deseo de autenticidad, intentaron establecer lo esencial de la fe y prescindir de lo que consideraban añadido. La libertad y el sentimiento se oponían al dogmatismo, buscando una religión que surgiera libre y afectiva desde la conciencia subjetiva. Este enfoque llevó a una crisis profunda, donde se cuestionaba la historia real del Cristo histórico y la fe adorante ante el Cristo de la fe.

LA ENCÍCLICA PASCENDI Y LA ENERGÍA DE PÍO X fueron fundamentales para conjurar esta crisis, aunque también hubo exageraciones por parte de grupos integristas que hicieron sufrir a personas santas como el cardenal Ferrari, Don Orione o el P. Lagrange. La crisis modernista también rozó la memoria de figuras como J. H. Newman y M. Blondel.

9.2.-"NOUVELLE THÉOLOGIE", supone una reacción A la crisis modernista; buscaba situar los hitos del pensamiento teológico en su propio marco histórico, relativizando ese pensamiento y poniéndolo en relación con la cultura de su tiempo. Este movimiento enfatizó la revelación como historia y automanifestación, más que como un sistema de ideas transmitidas por Dios al hombre. La "Nouvelle Théologie" también promovió el retorno a la Biblia y a los Padres de la Iglesia, con figuras destacadas como J. DANIÉLOU, D. BARTHÉLEMY, CONGAR, Y H. DE LUBAC, unidos a los autores de expresión alemana, especialmente los hermanos HUGO Y KARL RAHNER Y HANS URS VON BALTHASAR. Estos dos últimos, sin olvidar los estudios positivos, han extendido su pensamiento a una reflexión sistemática capaz de diálogo con la filosofía y con las ideologías contemporáneas

9.3.-TEOLOGIA DE LA MUERTE DE DIOS.

Si fue importante la crisis profunda del fin de siglo, fue mayor mente traumático el tiempo subsiguiente a la segunda guerra mundial, en el que Occidente hizo la experiencia tremenda de las dos guerras que dividieron a Europa y de la crueldad inimaginable — entre el cientismo y el sadismo— de los campos de concentración que llevaron al holocausto antijudío. En el terreno teológico, estos hechos repercutieron en la pregunta insistente que puede expresarse con el título del libro de C. MESTERS: "*Dios ¿dónde estás?*". En el ámbito civil, este condicionamiento sombrío era acompañado culturalmente por el CRECIMIENTO DE LA FILOSOFÍA MARXISTA Y POR EL

EXISTENCIALISMO DE J. P. SARTRE, QUE POPULARIZABA EL ATEÍSMO EN LA UNIVERSIDAD.

En el ámbito teológico, confluían el proyecto de desmitologización de R. Bultmann, la perspectiva secularista desde la que se recibía el mensaje de P. Tillich y la austeridad eticista y crítica de D. Bonhoffer, quien entronizaba de nuevo el eslogan de Grotius: *“El cristiano tiene que obrar como si Dios no estuviera presente.”* BULTMANN, TILlich Y BONHOFFER fueron los teólogos que más influyeron en el Obispo anglicano de Wolwich, J. Robinson, . En Robinson, la fe cristiana podía asemejarse a la fe subjetivada de algunos autores modernistas, pero —poco después— los teólogos subsiguientes radicalizaban el mensaje todavía más e intentaban una amalgama de cristianismo y ateísmo. Un Cristo evanescente se dibujaba en el escenario nietzscheano de la muerte de Dios. El secularismo, como ausencia de Dios generalizada, llenaba del todo este escenario. He aquí la manera significativa de expresarse de T. J. ALTIZER, en un escrito singular titulado *Norteamérica y el futuro de la teología: ««El hecho de aceptar la proclamación de la muerte de Dios hecha por Nietzsche es precisamente la auténtica piedra de toque de cualquier forma contemporánea de fe. Tillich, en su primera obra, formuló un criterio teológico de contemporaneidad con su tesis de que un Cristo que no sea contemporáneo no es el verdadero Cristo; que una revelación que exija un salto fuera de la historia no es verdadera revelación. Pero el método teológico del Tillich maduro, particularmente tal como se expresa en el volumen segundo de su teología sistemática, se basa en el principio cristiano tradicional de que Cristo es la "respuesta" a las Angustias de la condición humana. Una vez garantizado que la Existencia en nuestra época está absorbida en un modo de ser radicalmente inmanente, entonces el Cristo que es "respuesta" a nuestra condición debe ser un Verbo totalmente inmanente que se distingue por completo del Jesucristo histórico»* En este párrafo hay de todo. Quizás nunca en tan pocas palabras se dijeron tantos tópicos, presididos por la «necesidad» de un Cristo secularizado y abstracto, inmanente a la época.

10.-LA TEOLOGÍA DEL SIGLO XX: RENOVACIÓN TEOLÓGICA: NUEVOS FERMENTOS TEOLÓGICOS EN EL PERÍODO «ENTRE GUERRAS» (1918-1939).

10.1.-PRIMERA ETAPA. Aparecen una serie de importantes movimientos teológicos que marcarán la evolución renovadora de la Teología en el siglo XX.

El movimiento bíblico: Escuela Bíblica de Jerusalén con M.J. LAGRANGE OP a la cabeza. También el Instituto Bíblico de Roma encargado a los jesuitas. **El movimiento patrístico.** **El movimiento Ecuménico:** diálogo entre las Confesiones Cristianas (ortodoxas, protestantes y anglicanas), posteriormente entra en juego la Iglesia Católica, Vaticano II. **El movimiento Litúrgico.** Parte de los estudios históricos en el siglo XIX. Abadía de Solesmes (monasterio benedictino en Francia) y su abad Prosper Gueranger. Abadías benedictinas alemanas: Maria Laach con dom Casel (+1948) con su teología de los misterios. Romano Guardini y su obra *El espíritu de la Liturgia* (1918)

Características principales de la renovación teológica: -Vuelta a las fuentes primitivas, sobre todo los Santos Padres. Unión Teología-Espiritualidad // Teología-Liturgia. Objetivo: no a una Teología como algo abstracto, conceptual solo; sino que conecte con los intereses vitales de los fieles. Promoción del diálogo ecuménico.

10.2.-LA SEGUNDA ETAPA. LA TEOLOGÍA EN TORNO AL VATICANO II

En el Vaticano II se hacen presentes ambas corrientes teológicas anteriores: EL MODELO NEOESCOLÁSTICO O NEOTOMISTA. Una teología más bien especulativa y conceptual que adolece de cierta intemporalidad. Un tanto repetitiva. A la defensiva ante el protestantismo o los epígonos del Racionalismo ilustrado El modelo de la Nueva Teología. Vuelta a las fuentes Escriturísticas y Patrísticas. Relación Teología-vida espiritual (conexión con la pastoral y la Liturgia). Diálogo ecuménico. Apertura al diálogo con el mundo moderno. Teología dinámica y original (frente a un cierto estancamiento de la corriente Escolástica)

Ambas corrientes se hacen presentes en el Concilio con peritos teólogos de ambas tendencias. Los Padres conciliares de diversas procedencias llevaron al Concilio peritos de las nuevas tendencias teológicas: GUARDINI, CONGAR, DE LUBAC, RATZINGER, etc. A lo largo del Concilio ambas corrientes conviven y dialogan entre sí pacíficamente. A lo largo de las sesiones se ejercita una nueva Teología asumida pacíficamente por el Concilio, la cual se va imponiendo paulatinamente.

Esta Nueva Teología, es una especie de síntesis de las dos corrientes predominantes

Punto clave: la línea neoescolástica aportaba elementos sustanciales, pocos, pero muy importantes: especulación teológica, autoridad de Santo Tomás en los estudios sacerdotales. En conclusión, nos encontramos con una nueva teología que es resultado de una síntesis de lo tradicional con lo novedoso. Se toman elementos de una y otra corriente de modo que la ansiada renovación teológica resulta un todo fruto de ambas corrientes Se progresa, pero sin perder algo que es esencial a la naturaleza misma de la Teología: la Teología sistemática o especulativa. Se protege a la Teología del peligro del relativismo e historicismo. Permanece el elemento esencial de la Gran Tradición Escolástica proveniente del Siglo XIII (Teología como ciencia, sistemática, deductiva...) Al mismo tiempo se completa la visión del quehacer teológico: más práctica, histórico, pastoral, más pegada a la vida espiritual, más enfocada a la vida del hombre moderno.

Los grandes maestros de la Teología contemporánea ROMANO GUARDINI (1885-1968) YVES MARIE CONGAR OP (1904-1995) HENRY DE LUBAC SJ (1896-1991) KARL RAHNER SJ (1904-1984) HANS URS VON BALTHASAR (1905-1988).

BIBLIOGRAFIA

Ángel Cordovilla, *“El ejercicio de la teología”*. Ed, Sígueme, salamanca 2007

J. M. Belloso Rovira, *“Introducción a la teología”*, Ed. BAC, 1996

J. P. Torrell, *“La teología católica”*, Ed. San Esteban 2010